



MENSAJE RADIAL DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

8 de septiembre de 2003

Nicaragienses:

Estamos en el mes de la Patria. Mes en el que recordamos a nuestros próceres, nuestra independencia y la victoria contra los filibusteros.

Nos llena de orgullo recordar estas hazañas. Pero, hoy quiero hacer una pregunta diferente, sincera y llena de patriotismo: si vemos a Nicaragua como una empresa que recibimos en 1821, ¿en qué estado –de verdad– la tenemos? ¿Es Nicaragua una empresa exitosa? ¿Vivimos hoy con dignidad los 5 millones de socios de esta empresa? ¿Cómo luce el futuro de esta empresa y de sus socios?

Si nos comparamos con Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, el mismo Taiwán, Irlanda y muchísimos otros, ¿podemos decir que lo hemos administrado bien? Somos los segundos más pobres de toda América.

La conclusión a la que he llegado es que nuestro país –nuestra empresa Nicaragua– necesita trazar su derrotero hacia la prosperidad y desarrollo. Y esto no es ningún secreto; esto lo prometí en la campaña y ustedes aprobaron con la gran mayoría de votos.

Muchos han prometido en sus campañas trazar este rumbo, pero hasta ahora vengo yo a presentarle a Nicaragua un Plan completo, detallado, basado en un estudio minucioso de lugarcito por lugarcito del país.

Hasta ahora se presentará un mapa confiable que propone con seriedad y tecnicismo la ruta que debemos seguir para dejar un país en el que nuestros hijos y nietos puedan llegar a vivir con dignidad, seguridad y felicidad.

Mi anhelo es que fundemos de nuevo la Nación y no volvamos a cometer los errores del pasado: pactos, Golpes de Estado; revoluciones, asonadas y todas las calamidades que hemos causado y que han empobrecido a nuestro pueblo.

Es por ello que en los próximos días presentaré el Plan Nacional de Desarrollo, un Plan que trascienda gobiernos futuros y que defina de una vez por todas, el rumbo de la Nicaragua que queremos construir en lo político, en lo económico y en lo social.

Un Plan de Nación inspirado en valores éticos y morales; con instituciones sólidas y fuertes al servicio de todos. Me refiero a todos los Poderes del estado porque lo más importante son las instituciones. Nuestro pueblo demanda y exige instituciones fuertes y sólo al servicio del pueblo y no a los partidos y a las personas en sus intereses egoístas.

Yo estoy haciendo mi parte del trato de la campaña. Ahora sí avanzamos hacia la condonación del 80% de la deuda externa. Ya hemos renegociado y reducido parte de la

deuda interna, con significativos ahorros. Nuestra transparencia y combate a la corrupción le han cambiado la imagen internacional a nuestro país.

La inversión se ha incrementado sustancialmente. Sólo en Zonas Francas se han instalado 20 nuevas fábricas en mis 20 meses de gobierno: Una por mes. Vamos pues, bien. Avanzamos, poco a poco, paso a paso en el camino y dirección correctos.

Pero falta mucho camino por recorrer. Yo quiero invitarlos a todos a que nos acompañemos mutuamente en esta guerra contra nuestro único enemigo: la pobreza. Señoras y Señores, es una guerra justa y necesaria, que requiere que los 5 millones de nicaragüenses integremos ese ejército cívico para salvar a la Patria.

Compatriotas: ¡Estamos entre todos haciendo una verdadera Revolución!: Una revolución sin tiros, ni escopetas, ni torturas, ni exilios, ni revanchismo, ni prebendas.

Los invito a conocer en detalle nuestro Plan Nacional de Desarrollo este viernes a las 6 de la tarde, en un evento que será transmitido por radio y televisión. Es nuestro plan para ganarle la guerra a la pobreza.

Al triunfar, nuestros hijos nos podrán recordar de la misma manera que nosotros recordamos hoy a los próceres y héroes de nuestra querida y amada Nicaragua.

Que Dios les Bendiga y Que Dios Bendiga en su mes y por siempre a nuestra Patria.